



ORGANO DEL ATENEO RACIONALISTA Y DE LAS JUVENTUDES LIBERTARIAS MENORQUINAS

Año I — Número 8

Redacción y Administración : Mariscal Foch, 61

Mahón 6 de Octubre de 1934

Número suelto, 15 cénts.

Los trabajadores no deben olvidar que las cárceles están llenas de hermanos suyos por defender ideas justas.

Necesidad de activar

Ante el derrumbe total de la sociedad capitalista; el naufragio de todos los sistemas autoritarios; la moral corruptora que ha ocasionado tantas víctimas con sus enseñanzas oscuras, no podemos permanecer inactivos, no debemos tomar actitudes espectaculares. Serían aprovechadas por los que siempre están esperando la oportunidad para apoderarse de las riendas del poder.

Hay que quitarnos el pesimismo corruptor y elevar un poco más el sentido de la lucha; que para nosotros debe ser iniciar actuaciones claras, en las cuales pueda convencerse el Pueblo que lo que pretendemos, es decir, las ideas que sostenemos, pueden pasar de un día a otro a la realidad.

El Pueblo ha sido muchas veces engañado; le han hecho tomar caminos cuya finalidad siempre ha ido a parar en entronizar nuevos gobernantes, convirtiéndose después en lacayos de la burguesía, dejando a éste en medio del arroyo.

No es raro, pues, el desengaño que las multitudes tienen cuando oyen hablar de movimientos revolucionarios. Confunden la verdadera lucha de carácter emancipador, con esas otras luchas cuya finalidad es el votar, haciendo que el pesimismo haga estragos en las multitudes sedientas de bienestar y justicia.

Las circunstancias que atravesamos hoy, necesitan de que no perdamos momentos en poner de manifiesto que la catástrofe del capitalismo mundial, está a punto de desencadenarse y no encontrará solución dentro de sus formas de vida, buscando fórmulas en otras teorías que si bien no están del todo en consonancia con su modo de interpretar la sociedad, llevan un reformismo muy corriente para ellos, dejándoles que hagan lo que les convenga.

Los que tenemos experiencia de los hechos pasados, no debemos permanecer inactivos y estar dispuestos siempre a dar una orientación a las multitudes verdaderamente libre del tutelaje que los santones y jefecillos van propagando.

Todos los que tienen el concepto de que el Pueblo no está lo suficientemente capacitado para llevar a cabo una revolución que anule el Estado y que dé al hombre lo que se merece; que le ponga en lugar sin que haya de ser devorado por el germen corruptor y tirano, es porque se creen superiores a los demás y de esta superioridad quieren sacar provecho propio y que en resumidas cuentas acababan por ser más malos que los tiranos de la Edad Media.

La juventud, los hombres del mañana no muy lejano en donde todos nos sentiremos satisfechos por la obra realizada, deben tomar determinaciones para que nuestros esfuerzos no caigan en el vacío; y que otros que no aman a la humanidad aprove-

chen nuestros sacrificios para encaramarse en el Poder, dándonos unas cuantas migajas y continuar la nefasta persecución que todos los conductores de masas, cuando llegan a lo que aspiran, desencadenan en contra de las ideas.

El esquirol es el ser más repugnante que existe; debe ser despreciado por todos los trabajadores, impidiéndole sembrar su mala labor.

Un tema candente

Nuestros hermanos presos

Hemos de convenir en que demasiado a menudo olvidamos la importancia que encierra el problema, en sus varios aspectos, de nuestros hermanos de lucha que se encuentran privados de libertad, de esta caricatura de la libertad que gozamos los que aún andamos sueltos. Se nos podrá objetar que no se les olvida, que se trabaja para su mejoramiento entre rejas (suscripciones pro-presas, etc...) y hasta para conseguir su liberación. De acuerdo en que este esfuerzo existe, por poco que se lea la prensa obrera se podrá ver la actividad desarrollada por los varios Comités Pro-Presos; pero ¿es que ya basta por nuestra parte, con nombrar a estos Comités y recaudar unas monedas para los compañeros presos? Nosotros opinamos que no, aunque no podemos ni queremos rehusar el reconocer los esfuerzos que representan estas suscripciones—las más de las veces arrancadas del reducido jornal—no hemos de limitarnos solamente a estas soluciones. Sin abandonar esta ayuda podemos emprender otras distintas.

Son muchos miles los obreros rebeldes que yacen en las cárceles del Estado opresor y la absoluta mayoría de ellos al ser arrancados del seno de su hogar han dejado a sus padres, hermanos o compañera e hijos, faltos de lo que significaba el único sostén de la familia. Pensemos en eso al citar el número de compañeros aherrojados, si es que queremos reflejar con acierto los que sufren las consecuencias de esta falta de libertad, es decir, se debe efectuar una multiplicación para acercarnos a la exactitud.

Se impone la necesidad de prestar todo

nuestro calor moral a los organismo que hemos creado para velar por los caídos en la lucha contra esta infame sociedad. Pensad en lo que significa verse reducido entre cuatro paredes de estos tetricos edificios, especie de « cementerio de vivos »; si nos detenemos, siquiera sobre este aspecto, a reflexionar, enseguida deduciremos que es inexcusable el acrecentamiento de nuestros esfuerzos para conquistar su liberación.

Todos podreis recordar el manifiesto lanzado no ha mucho por el C. P. P. de Santander, en él se detalla de una manera que no deja lugar a dudas los sufrimientos y castigos a que son sometidos los compañeros recluidos en el penal del Dueso, lo que podríamos hacer extensivo a muchas de estas instituciones. Ello pide una rápida intervención de todos en su favor para que acaben tales desmanes. Ya nos encontramos frente a otra situación angustiosa que requiere, no solamente el concurso de nuestros Comités, sino de todos nosotros, emprendiendo algo serio para ponerle fin.

Se va a iniciar, según la acertada idea del C. P. P. N. de la Confederación, una campaña, por los diferentes medios a nuestro alcance, en la que con toda clase de detalles se irá exponiendo de la forma inícuca con que se condenó a los compañeros que participaron en los últimos movimientos revolucionarios. Se dió el caso de que se procesara por diferentes delitos a hombres que habían intervenido en los mismos hechos, sólo había la diferencia de estar bajo la jurisdicción de distintas Audiencias. Con la rigidez y exceso usado en estas causas se ha visto claramente que en sus hombres se quiso condenar a las organizaciones que no han querido doblegarse ante el nuevo régimen. Y partiendo de ese error judicial se ha visto que al promulgarse la amnistía, unos han quedado en libertad—entre los que figuran algunos de los catalo-

gados como cabecillas por las mismas autoridades—mientras los otros permanecen aún entre rejas ¿Podemos quedar impasibles frente a este contrasentido de una amnistía que debía comprender a todos?

La campaña en pro de la reparación de los efectos de esta amnistía, que permite sean libertados los contrabandistas de capitales y toda la reacción monárquica, ha de emprenderse con fe y entusiasmo, como requiere toda causa justa.

De no hacerlo así por los nuestros y por todo hombre idealista que se encuentra encarcelado—sea de la tendencia ideológica que sea—ellos que están pendientes de las actividades de despluguemos en su ayuda tendrían derecho a despreciarnos.

LA "LIBERTAD" QUE GOZAMOS

Hemos sido espectadores, hace unos días, de una aparatosidad de fuerza tal, que todos los burócratas y capitalistas habrán quedado satisfechos de lo acertado que ha sido este Delegado que sufrimos, y que según él es justísimo, no teniendo interés de dañar a nadie, al ordenar a sus subordinados que hicieran registros domiciliarios en las casas de los más significados en la lucha obrera, o sindical, como también en la Federación y el Centro de S. O.

Es vergonzoso que tengamos que contemplar tales desmanes de la autoridad, cuando nosotros en todo momento que ha sido necesario actuar lo hemos hecho a la luz del día, y que cuando menos se piense en ello que se presenten a los domicilios y que sea necesario amoldarse a su voluntad teniendo que abrir la puerta a quien no lo merece, no aludiendo a su persona, sino al cargo que representan.

¿Y para qué? después del registro han tenido que marcharse sin una hoja de afeitar, cuando en las mentes de gubernamentales creían encontrar un verdadero arsenal en cada casa, pero han quedado chasqueados. De seguir así se hará necesaria una actuación más violenta que hasta el momento no hemos empleado, pero no será por culpa nuestra, sino que nos obligarán con esta actuación brutal de las autoridades.

Después de estos atropellos se hace necesario un llamamiento a todos los obreros que hasta el momento estén en las filas de las sociedades republicanas que desde años lucharon para la instauración de una República que acabando con las tiranías pasadas trayese una fase de paz y libertad a esta

España que pocos tiempos ha tenido prósperos.

Pero no ha sido así, los esfuerzos llevados a cabo por los republicanos que verdaderamente sienten el ideal no han servido para otra cosa que para que los líderes se echaran como cuervos sobre esta República recién nacida, como chulos de burdel se echan sobre los infelices eteiras para vivir a su costa. Lo mismo ha pasado con todos los políticos quieren vivir regaladamente y nada más cómodo que inventar cargos para poderse lucrar.

Todo lo aquí mencionado, no es nada nuevo, todos lo sabrán, pero no obstante no se deciden a dejar tales partidos políticos para entrar en las filas revolucionarias, no se han decidido aún a plantar a sus dirigentes, protestando enérgicamente de su funesta actuación en la que malogran sus esfuerzos anteriores, encauzando a la República por unos caminos que irresiblemente ha de acabar con el fascismo.

A los socialistas y principalmente a los jóvenes, quienes son los que han de dirigir sus pasos hacia una parte u otra son los que tendrían que prestar atención a estas líneas; si no hubiesen actuado los socialistas en el Poder no tendríamos ahora ocasión de vernos visitados por tantos « uniformados », ni tampoco tendríamos que lamentarnos de estas leyes que hechas por los mismos socialistas, dificultad el des-entrevimiento a los trabajadores.

Que piensen los jóvenes socialistas la actuación que sus antecesores han llevado a cabo y que ahora tenemos que sufrir todos sin excepción; es necesario hacer examen de conciencia y rectificar de conducta, si se cree conveniente, pues ¿para qué abrazar tales ideales si se tiene después que velar para que los jefes cumplan los acuerdos? Es mejor y más práctico que todos los jóvenes sin excepción, se dirijan hacia los comunistas libertarios, en donde no admitiendo jefes, su actuación se desarrolla más armónicamente, obteniendo resultados más positivos.

Días pasados una Comisión de la Unión Comercial e Industrial visitó al Delegado, para protestar de una agresión a un esquirol. ¿Porqué no protestaron a la Autoridad del incumplimiento de un afiliado a su Sociedad (más claro, el señor Codina) cuando dejó de incumplir lo que había firmado junto con los obreros que trabajan en su fábrica?

“Acuerdos” de nuestro Ayuntamiento

El viernes de la semana pasada día 27 del próximo pasado, se reunió nuestro dignísimo Ayuntamiento con la asistencia de cinco Concejales y el Alcalde, los cuales fué su principal acuerdo el adquirir los gigantes y cabezudos que figuraron en las pasadas fiestas. En cambio más abajo, informa un diario local, que se leyó una proposición de la Comisión de los obreros en paro forzoso, solicitando que el Ayuntamiento haga machacar 1000 metros cúbicos de piedra para aliviarles la situación a dichos obreros.

Se ve claramente que nuestro Ayuntamiento puede acordar la adquisición de los gigantes y cabezudos, mientras que los obreros parados tienen que esperar a que Comisiones busquen solución por no ser bastante el Ayuntamiento.

De seguir así crearemos que nuestros Concejales se preocupan más de los monigotes que de los obreros.

Se hace necesario quitar la confianza a todos los políticos que dejan sus obligaciones para divertirse a costa nuestra y cuando quieran volver a subir, no hagamos de peldaño, depositando en las urnas el papel de la perdición.

El conflicto de la “Casa Codina”

Manifiesto del Sindicato del Ramo de la Piel

Después de diez y siete días de lucha y el ánimo de nuestros compañeros se encuentra más fuerte que el primer día y dispuestos a triunfar, pese a las maniobras del señor Codina, para hacernos fracasar. Y es que cuando se lleva en la lucha lo que llevamos nosotros, o sea la razón al exigir una cosa que es justa y humana, todas las maquinaciones que pueda tramar este egoísta « señor » han de fracasar.

Moralmente ya ha fracasado, porque por la futilidad de que tres obreros dejaran en un momento el trabajo y bromeasen, no es suficiente el despedirlos, por cuanto al final de la jornada dieron el rendimiento estipulado y que la misma autoridad ha declarado que era demasiado extremado su proceder, no obstante le ha protegido en todo, dañando a los huelguistas.

Ya dijimos en nuestro anterior manifiesto y lo volvemos a afirmar, que clase de persona era este « don José », con referencia a sus formas de proceder para solucionar las cosas, es por esto de que los obreros en un momento de indignación, hayan contestado a sus próvocations con el único medio que tienen a su alcance: la huelga.

En vista de que con individuos de esta calaña es imposible todo razonamiento, y ante la forma grosera de este señor que se cree más omnipotente que un dictador, con derecho a hacer lo que le venga en gana, sin tener en cuenta para nada a sus obreros; le decimos que los esclavos con quien él estaba acostumbrado a tratar, se han convertido en obreros conscientes, abandonando el trabajo, dispuestos a no reintegrarse en el mismo, mientras no sean colocados los tres obreros injustamente despedidos, y aprenda a tratar a los obreros como seres humanos que son y no como bestias, que es el concepto que él tiene de los trabajadores.

Pero sepan las Autoridades locales y el explotador « Codina » que a pesar de la represión que contra los huelguistas se ejerce, no verán realizados sus planes, porque están dispuestos a triunfar venga lo que venga.

Para los esquirols

Nosotros, desde un principio, no quisimos ser muy duros con estos infelices, nos hacíamos cargo de todo, por saber que la palabra « esquirol » es la más antipática del vocabulario. Lo que si les decimos, es que mientras no se solucione este conflicto procuraremos ponerles todos los obstáculos que sean necesarios para que salgamos victoriosos.

Es conveniente el hacer resaltar la labor desarrollada por un crecido número de muchachos, que a pesar de sus pocos años ya comprenden lo repugnante que es un « esquirol », por lo que les dan la lata en todos los momentos que se les presentan. Lo que demuestra que la opinión está del lado de los huelguistas es que otras personas salen a la calle para ver a esta nueva clase de « animales » como en un parque zoológico.

Camino del triunfo

Decimos que vamos camino del triunfo y no nos equivocamos, tenemos pruebas de ello y vamos a demostrarlo. Hace unos días que la Dirección de la fábrica está haciendo correr el rumor entre el personal de que si se continúa así, tendrá que cerrar la fábrica. Esto lo traducimos en pocas palabras: Quiere decir que, o vendrá obligado a pactar con el Sindicato o será para él la ruina.

Tenemos pruebas de ello, de que la cerrilidad de los patronos les ha servido para cavar su propia tumba y esta vez pasará lo mismo. En infinidad de ciudades de la Península los obreros a pesar de los esquirols han salido victoriosos, esta vez seguiremos hasta dejarlo al nivel que se merece.

¡HUELGUISTAS DE LA « CASA CODINA », MANTENEOS EN PIE Y NO TARDAREIS EN OBTENER VUESTRA DEMANDA!

¡VIVA LA HUELGA!

La Junta.

Opiniones sobre Astronomía

La Astronomía es una parte de la Ciencia que ha venido a ahondar más, en el terreno de la realidad; podríamos decir, sin temor a equivocaciones, que pertenece al orden de las matemáticas, es decir, ciencias exactas. La Astronomía lleva en sí el sello inagotable de la verdad en todas sus manifestaciones, porque va descubriendo el porqué de esos infinitos mundos, cuando todas las religiones desde el paganismo al cristianismo, no han dicho más que errores y sofismas que muy caros han costado a la humanidad entera, por querer sostener e imponer unas fábulas que carecían de aquella bella divisa, que se llama Verdad.

Mientras que las religiones mantenían y mantienen que todo lo concerniente al planeta mundo y a los demás astros es obra de un poder divino y sobrehumano, la Astronomía nos demuestra que en el espacio no hay nada que sea divino y obra de un creador y que todas las estrellas o planetas no son más que cuerpos como la misma Tierra; unos más grandes y otros más pequeños, pero que siempre han existido, claro que a las leyes de la eterna transforma-

ción, que todo lo modifica y lo renueva, pero la materia es siempre la misma, por muchas transformaciones que haya habido y habrá.

En nuestros tiempos ha progresado tanto y tanto la Astronomía, que hoy ha venido a descubrir lo que los hombres les parecía imposible, y también una imaginación de que la ignorancia era incapaz de poder penetrar (de lo que aún hoy no han penetrado los individuos) en el orden científico de la Astronomía, que no es cosa nueva, pues data de los tiempos de Galileo.

Y qué son esa infinidad de lucecitas que presenciamos por la noche en el céntif? Son imaginaciones divinas como así creen algunos ignorantes? No; son mundos como el que nosotros habitamos, cuerpos que tienen luz y vida y que se mueven y agitan por las leyes de la eterna evolución.

A unos se les llaman estrellas y es porque tienen luz propia, es decir, ellos mismos la fabrican, pues las estrellas o soles están provistos de fuerza de atracción, lo que equivale a decir, de que muchos aerólitos mueren abrasados en las llamas eruptivas de centenares de miles de kilómetros de elevación.

En la atmósfera del Sol (la estrella más cercana a la Tierra) abrasada, flotan nubes

luminosas que se forman y diluyen con rapidez fantástica,

Y he ahí, lo que dijo el célebre astrónomo José Comas Solá: « La complejidad y la indeterminación de los problemas cosmogónicos, se revela bien fácilmente, en la comparación de los valores numéricos. Mientras unos autores aseguran que la masa primitiva de la Tierra se concentró en algunos centenares de años (Belot), otros invocan millones de siglos (Eddington) ». Y luego añade: « Sólo la presión de radiación permite, al parecer, abrir algunos resquicios en las inmensidades de la duda. Esta presión sería la causa de que las masas de las estrellas no fueran excesivamente diferentes, permitiendo, así la existencia de mayor número de focos de vida y una mayor regulación en el conjunto universal ».

Pues así podemos analizar según versión de Solá, que las estrellas gigantes y supergigantes, que por sus volúmenes reducen nuestro Sol a un pigmeo insignificante, poseen, en cambio, densidades mínimas. Las etapas de sus evoluciones llevan en esta forma, el sello de una finalidad real y concreta: la de sostener la vida en los mundos que giran o girarán a su alrededor.

Trazando desde luego las líneas de los esfuerzos de los astrónomos, físicos y matemáticos, llegaremos al punto de partida de que el Sol quizá sea la estrella más pequeña pero de uno u otro modo la elocuencia nos demuestra que, sin el Sol, no habría vida posible en nuestro globo: la obscuridad reinaría en las tinieblas, como en la inmensa profundidad de las aguas de los grandes océanos.

El cuadro es de una magnitud excesiva para nuestras fuerzas, como ya lo dice Solá en lo siguiente: « Si pudiéramos contemplar el aspecto del Universo algunos trillones de siglos atrás, no hay duda de que quedaríamos atónitos ante los espectáculos que se ofrecerían a nuestras miradas ». Acaso no nos sentimos perfectamente ignorantes ante la simple contemplación de las fotografías estupendas, que nos hablan los astrónomos, de los campos de la Vía Láctea?

Pues de todos modos podemos decir que encierran un valor atractivo las regiones de allende la Vía Láctea, pobladas por miles y miles de estrellas y de planetas que vagan cual seres opacos en el espacio sin fin y cuyas órbitas describen millones de kilómetros: es la eterna evolución guiadora en las inmensidades del misterio.

Pero bajo los estudios concienzudos de la Ciencia, al servicio de la Astronomía, contamos con muchos descubrimientos que han venido a aclarar lo que muchos creían que no era verdad; sólo la inteligencia del sabio ha bastado para terminar con la fábula de la religión, suplantándola con Razón y Comprensión, entre los individuos.

Y habiendo resumido lo que es y significa la constelación de las estrellas, en resumen no son nada más que soles como el nuestro, unos más grandes, otros más pequeños, pero que vienen a complementar el estudio analítico, de que son cuerpos que tienen luz propia y radiante y que alcanzan miles de grados de calor, en cuyas enormes energías se fraguan el calor y la electricidad, compendio de un fuego horroroso y de materias derretidas de una innaguable presión, según los anales de la Ciencia Astronómica, al servicio de dicha causa.

Ya hemos dicho que a esas lucecitas que presenciamos de noche (y que de día no las vemos por causa de la luz radiante del Sol) unas se llaman planetas, otras estrellas, pues de los planetas hablaremos en forma no tan vasta, porque supondría a lo inconcebible en nuestros cálculos.

Pues rindiendo honor a la clarividencia que nos guía en el presente trabajo, tengo que decir que los planetas como el que nosotros habitamos no son nada más que cuerpos cósmicos que reciben la luz de las estrellas, y por tanto los planetas, tienen vida porque las estrellas son las únicas

fuentes de luz y vida que esparciendo por las regiones siderales los inagotables ríos de energía, que forman la pureza y la materia unificadas de las nebulosas: génesis de los planetas en su formación.

ALEJANDRO VINENT

(Continuará.)

LA INACTIVIDAD

GRAN PLAGA SOCIAL

Bastantes camaradas son los que lo han dicho ya. Nuestra dejación, nuestra inactividad es, camaradas, la causante de que nuestro movimiento, no esté a una mayor altura de consecuencias, como debiera estar.

Tenemos muchísimas cosas a realizar en bien de nuestro movimiento confederal de muy buena y posible realización, y no realizamos casi ninguna. Tenemos la necesidad de hacer muchísima propaganda entre nuestros jóvenes y amigos explotados y hacemos poca; nunca la suficiente. Nuestros jóvenes están desconcertados. Los fascistas con su mucha propaganda, los hacen titubear. Los socialistas aún bajo su decaimiento en estos últimos tiempos, los tienen idénticos. Los comunistas, también se puede decir que igual. Todos los partidos políticos mercenarios de la actual sociedad, se matan por hacer propaganda entre la juventud, en busca de su enchufe; pero nosotros, aún reconociéndolo la mayoría, ese titubeamiento de nuestros jóvenes trabajadores, no hacemos el suficiente trabajo por evitarlo (os advierto para que lo tengáis presente, que no seré muy extenso, pues no creo que para explicar lo que quiero, haga falta mucha extensión).

Bien sabemos que el Gobierno, a los militantes cenetistas y anarquistas, no nos deja ni alentar; pero sabido es también, que nosotras hacemos menos por evitarlo. Por imponernos a eso. Por imponernos contra las nefastas actuaciones de los gobernantes. Sea por miedo, por dejación o porque creemos que no hace falta, sea por lo que sea, el caso es ese y no otro. El caso es, que no nos movemos para nada. Y eso camaradas, debéis de comprender que es una gran plaga social. Esa inactividad en nuestras actuaciones, nos trae muy malas consecuencias; pues de haber querido podríamos hoy en día, estar a una mayor altura en nuestros medios confederales y anarquistas.

Lo de hoy, todo lo dejamos para mañana y lo de mañana, para pasado y así transcurre el tiempo y nosotros pensando en bobearías. Pensando que lo que nosotros queremos ha de venir solo, cosa que es un gran error. Nuestras amadas y buenas aspiraciones con todo y eso, mal que nos pese, han de costar mucho más de lo que algunos se puedan creer (con esto, no es que imponga, ni proponga yo el pesimismo; pues yo soy tanto o más optimista que el primero). Hace falta mucha más actividad, más constancia y más reflexión en nuestra incansable lucha. Necesitamos hacer para conseguirlo, una intensa propaganda para atraer a los jóvenes a nuestras filas, por medio de jiras, conferencias, mitines, charlas, teatro revolucionario, etc., etc., cosa, que una considerable minoría de compañeros, no se apresuran a hacer, como diciendo—ba; es inútil. No hay necesidad o todo vendrá solo. Pues no. Eso es a mi parecer, un gran error que todos debemos hacer por evitar. Por separarlo de nosotros. Hay que hacer retroceder el pesimismo y dejar paso libre a el optimismo, para salir triunfantes en nuestra lucha. ¿Estamos de acuerdo camaradas? Supongo que sí y por lo mismo invito a todos los hombres que aspiran a la realización de nuestro ideal ácrata a que activen en la lucha por resumen a todo; pues creo y cuento con la simpatía, en este caso, de muchos camara-

das que sin actividad no hay ninguna empresa buena ni mala que salga a flote.

Así, que a activar en lo que toca a nuestros problemas. Tenemos a muchos de nuestros camaradas y hermanos presos en las garras de la reacción fascista y no hacemos nada por ellos; por su defensa y por su libertad, ni suscripciones, ni protestas ni nada.

Tenemos a nuestros jóvenes obreros titubiendo y no sabemos aprovechar ocasión tan propicia, para inculcarles en su corazón nuestro bello y querido ideal. Tenemos la necesidad de muchas reclamaciones y protestas contra el maldito estado; contra la justicia histórica, contra jueces, abogados, guardia civil, de asalto, contra toda esa ponzoña, llena de fango y lodo.

Y dejando muchos problemas de esta clase, sin explicar, tenemos el más costoso; el más grande, principal y definitivo,

El de hacer lo antes posible, la revolución social, consiente, meditada y sin traiciones, que derrumbe el actual estado de cosas de tan mal decir, para los seres libres; para los seres humanitarios, sin patria, sin amo y sin Dios, como somos los anarquistas, incansables en la lucha por la libertad y confraternidad de los pueblos, que si un día queremos, todos unidos, conseguiremos nuestra meta, aún a costa de mucha sangre.

Así, que a espantar camaradas de nuestros medios esta maldita plaga social, de cobardía, de antiluchadores y de asquerosidad. ¿Estamos? Buena falta hace, que estemos de acuerdo. Eada más por hoy.

COSME PAULES DEL TORO

Tardienta, Agosto. (Huesca).

Dos cuartillas

Economía capitalista y economía libertaria

A la tremenda injusticia de la economía capitalista se ha añadido en estos últimos tiempos el desequilibrio económico que hoy amenaza con el caos social. La agricultura, la industria y el comercio y toda la producción monopolizada por los explotadores, obedeciendo al doble imperativo del egoísmo de sus detentadores y a la implacable ley de competencia, ha ido « racionalizándose » rápidamente y echando brazos a la calle quitando así el pan a los hogares. Al intensificarse la producción, por una parte y disminuir los consumidores por otra, se han acumulado grandes cantidades de toda clase de artículos elaborados. Hallándose los almacenes abarrotados de productos y no habiendo quien los compre por falta de medios de adquisición, no se hacen pedidos a los centros de producción y éstos cierran sus puertas dejando los obreros en la calle sin trabajo y sin pan. Y he aquí que se produce la más grande y la más sublevante de las paradojas: Mientras los almacenes de comestibles, vestidos, calzados, etc., etc., están repletos de producción y los obreros del campo, de la fábrica y del taller, que, víctimas del paro forzoso pasean su hambre y su hastío por las calles del mundo, sólo piden volver a su puesto de trabajo para contribuir a la producción de la riqueza y poder gozar de ella, una inmensa multitud vegeta en medio de las privaciones, sufre miserias, padece hambre. Aquí se hecha la leche a la tierra; allá se quema el trigo y acullá se tira el café en el mar. ¡Y el pueblo carece de todo! Ved como es de absurda, inicua y criminal la economía capitalista. Su lema es: producir sólo en beneficio de la oligarquía del capital. Quien no tenga pan, que reviente de hambre. No importa.

La economía libertaria tiene una base más lógica y humana: producir para satisfacer todas las necesidades de todos.

GABRIEL BUADES

Inca, agosto de 1934.

Compañeros libertados

Han sido puestos en libertad los compañeros Pedro Llabrés, Martín Sintés, Siiverrío Mercadal y Cristóbal Seguí.

Estos compañeros estaban encarcelados por causa de la intransigencia del patrono Codina, en cuya fábrica hay una huelga planteada que en otra parte del periódico damos relación del conflicto.

* * *

Después de permanecer varios días encarcelado, ha sido puesto en libertad el compañero Gabriel Servera.

La igualdad ante la ley

Vamos a relatar otra de las muchas injusticias que cometen los administradores de la justicia.

La primera Autoridad menorquina a principios del último paro general, dijo al Comité de huelga lo siguiente;

Los encierro a ustedes porque están fuera de la ley como igualmente encerraría a cualquier patrono si tampoco la cumpliera; pero estas palabras han sido hasta este momento nulas, porque ahora con el conflicto de la Casa Codina era un momento para ver si verdaderamente éramos iguales ante la ley. Este señor patrono se burla de las leyes y encambio está tranquilo en su casa; y esto el señor Delegado lo sabe muy bien porque dijo a una Comisión invitada por dicho señor a una reunión, que no era justa la forma de despedir a los obreros; pero ha dado por resultado que después de haber dicho estas palabras, no ha hecho cumplir esta ley que, cuando se trata de aplicarla a los trabajadores, no pierde ningún momento.

¿Por qué no hace cumplir la ley igual para todos, señor Delegado? No hubiera llegado el caso de apelar a la violencia, como se ha visto estos días.

La igualdad ante la ley sólo está escrita en un papel y no sirve para nada. De las leyes no podemos esperar ningún beneficio en cuanto a nosotros, los trabajadores, se trata.

JUAN SINTES

Mahón, octubre 1934.

Nos encontramos otra vez en estado de alarma. Durante los últimos diez meses sólo nos hemos visto exentos de estas medidas de excepción, diez y seis días. De seguir así precisará entender los períodos de excepción como tiempo normal y viceversa.

¡Vaya democracia!

EN GRANADA

OTRO TRIUNFO DE LA C. N. T.

Solución de la huelga que sostenía el Sindicato Textil

Nos comunica la Federación Local de dicha capital, que el conflicto parcial que sostenía el Sindicato del Ramo Textil con la fábrica y almacenes Martínez Ubeda, S. A. ha quedado favorablemente resuelto, ya que se ha readmitido al personal despedido sin justificación alguna y cuya arbitrariedad fué la causa de la huelga.

Queda, pues, sin efecto el boicot a la mencionada casa « Martínez Ubeda S. A. » Tomen nota las organizaciones afectadas, que tan brillantemente han cooperado al triunfo de estos compañeros.

Por su importancia, se encarece la inserción de esta nota en toda la Prensa confederal.

Opiniones personales

Mi punto de vista sobre la opinión de M. Coll

Verdaderamente, creo yo también, que el Paro General del lunes 27 de agosto fué algo magnífico y que no tiene precedentes en la historia sindical menorquina; fué algo grandioso no tan solo porque los obreros dejaron el trabajo, sino que fué más de admiración la unanimidad con que fué declarado, salvo algunos obreros (muy pocos) que su mentalidad no tiene nada que envidiar a la de un esclavo, nadie fué a trabajar, no precisando que grupos de más decididos les invitasen a dejarlo.

Efectivamente, si el Paro mencionado fué algo maravilloso se debió a que todos los obreros no miraron si estaba organizado en un sitio u otro e hicieron causa común, dejando a un lado sus ideologías. Pero si mal no recuerdo, he sentido contar que la Federación Obrera en los años 1920-21 era potente, pues contaba en su seno a todos los trabajadores, pero el año 1922 se desmoronó para no levantarse más. Los actuales dirigentes de la F. O. M. por aquel tiempo presumiendo que eran una fuerza arrolladora iniciaron una campaña en favor de la U. G. T. y que terminó con el ingreso en ella. Desde aquel momento hubo dos tendencias, unos por la U. G. T. y otra por la C. N. T., siendo la causa los primeros, quienes por querer dar forma a sus deseos, sacrificaron a toda la organización y claro está, siempre se ha visto que una fuerza crea otra.

Estoy de acuerdo de que la decisión de los jóvenes libertarios, comunistas y socialistas de Mahón, y sin tendencia determinada fueron los que hicieron de que el Paro fuese completo y con ello se ha demostrado que es factible el frente único obrero... pero en la calle, pues si socialistas y comunistas tienen un programa que desarrollar, cuando las circunstancias les sean propicias y crean ellos que puestos a la práctica ha de dar beneficios, nosotros tenemos un ideal racional y creemos también que beneficiaría a la Humanidad.

Es por esto que nosotros decimos que tan solo el frente único es práctico en la calle, en un local y discutiendo, o en la Prensa y escribiendo sería un galimatías. Al llegar el momento de actuar que se prueben y el pueblo decidirá.

No estaría mal el poder formar una agrupación juvenil que diera instrucción convenientemente para todos los cerebros y para todas las ideologías desde un punto racionalista, pero como que según dice el compañero M. Coll; que si bien no estar al margen de la política, tener para ésta un límite indicado, ya no veo yo la necesidad de formarse una sola agrupación. Cada cual que se instruya desde su punto de vista ideológico, no queriendo decir esto que tengamos que apartarnos, muy al contrario, controvertir en la prensa o donde sea, siempre amigablemente y en un momento dado y que sea necesario que estemos juntos en la calle.

Porque de formarse una « Juventud » integrada por todas las tendencias equivaldría a la muerte, como pasó a la F. O. M. ya que cada cual tendría que callarse sus ideas de lo que surgiría una masa amorfa, o bien hacer selección de ideales, que tampoco es nada práctico, debido a que cada cual desde su punto de vista no creerá que el suyo tenga nada que reformar.

Así pues, concluiré diciendo que en otros tiempos ya se pudo ver lo que es el obrero unido sindicalmente y con que facilidad obtiene las mejoras necesarias para su vida, pero también se vió la funesta labor que puede hacer un sector determinado en dichas organizaciones; y yo pienso que de hacerse tal « Juventud » con un límite para la política, muy pronto veríamos que no seguiría el cauce que se le trazaría.

CLODOALDO V. E.

NOTA: Debido al retraso con que ha llegado a esta Redacción una información de los compañeros de Ciudadela sobre el paro general del pasado martes, no nos ha sido posible insertarlo en este número.

La propiedad privada y sus efectos

Pena da sentir a algunos trabajadores maldecir el avance del Progreso, porque, al creer de ellos, es el que tiene la culpa de que millones de hombres se encuentren en paro forzoso. Pena da el ver como algunos trabajadores, en vez de procurar que los medios que la ciencia ha puesto al servicio de la Humanidad pasen a ser propiedad de todos en beneficio de la colectividad, piensen que la destrucción de esos medios es el único camino para terminar con las necesidades que sienten en sus hogares.

Esta idea se acentúa más en el obrero del campo, que ve con rabia como la maquinaria va día por día quitándole el trabajo y condenándole a no encontrar donde emplear sus brazos, única fuente de ingresos que posee.

Esta idea, que, de tomar cuerpo, sería el retroceso de la Humanidad es la que hay que combatir, pongo pues yo con estos renglones, mi granito de arena a esta obra.

La riqueza social se compone de tierras, minas, máquinas y productos. La tierra, va siendo cada día patrimonio de menos número de poseedores; van desapareciendo los pequeños propietarios, para dar paso a los grandes trusts que solo ven en el cultivo de la tierra un medio de poder aumentar su fortuna, empleando la maquinaria que le ahorra tiempo y gastos. Pero no por eso los artículos sufren una baja equivalente al tanto por ciento de economía que con ello han conseguido, sino que mantienen el valor supérfluo, que ellos le han asignado, apelando a todos los medios (acaparamiento y destrucción) para mantener en pie su política económica.

Del mismo modo, las maquinarias, sumas y productos siguen igual camino que la tierra, o sea que los grandes trusts capitalistas, se han apropiado de ellas con el « humano » fin de hacerlas producir en beneficio de unos cuantos, sin importarles nada el resto de la Humanidad.

Esta explotación de las riquezas naturales (que los economistas quieren presentar a nuestros ojos como legal, amparándose en las leyes del régimen capitalista y apartándose por completo de las leyes naturales) es la única que hay que destruir, por ser la causa que tiene enferma a la colectividad.

¿Que hombre o que trusts se puede titular dueño de la más pequeña parte de la tierra? ¿Son descendientes directos de los primeros pobladores? ¿Qué títulos presentan para considerarse dueños de ella?

Sólo presentan como única prueba de esa propiedad las fuerzas de que dispone la Sociedad Capitalista y la educación que con arreglo a sus instintos de dominación han dado a los humildes que nada poseen.

Así podemos ver que los mismos burgueses que piden respeto a la propiedad son los que vulneran ese respeto, apropiándose con el pretexto de « colonización », otras propiedades que, según sus teorías, debían de ser respetadas.

Esto demuestra claramente, que ellos se han apropiado (pacíficamente o no, poco importa) de la tierra que no les pertenece; que han cometido un robo que debe castigarse, devolviendo lo que injustamente se apropiaron. Mas como no es posible ese castigo en un régimen capitalista que ellos mismos sostienen, llegará el día en que será necesario arrancarles por la fuerza esas tierras que no son de ellos, para controlar la producción y el consumo y conseguir, por medio de la Ciencia y el Trabajo, una Sociedad Libre, donde al obrero se le trate como a hermano y no como carne de explotación.

En cuanto a la maquinaria, que es el factor que ha ayudado más a que se acelere el fracaso del régimen capitalista y que algunos obreros señalan como causantes del hambre que sienten en sus hogares ¿pueden decir ellos que les pertenecen? ¡No! no les puede pertenecer porque ellos no han ayudado en nada a su construcción, ellos solo han hecho un robo más que añadir a su ya larga lista de expropiaciones; es pues misión de la clase trabajadora apoderarse de ellas para emplearlas en beneficio de la Comunidad. La máquina (y esta palabra se entiende a sus diversas propieda-

des) no puede ser patrimonio de unos cuantos; la máquina debe ser propiedad no individual ni absolutamente común; sino colectiva y perteneciendo a los que la hagan accionar son su esfuerzo muscular o intelectual.

Por eso el trabajador en vez de desear la desaparición de ella, debe luchar para arrebatarla de las manos de sus falsos dueños, como único medio de conseguir que la humanidad camine con pasos firmes hacia la transformación moral del hombre.

MIQUEL MILLAN

Málaga, 4-9-34.

Con las 800 pesetas diarias que nos cuestan los guardias de asalto, tendrían los obreros parados suficiente para comer. Esta vez no han hecho recaudaciones, pero indirectamente lo mismo tenemos que pagar.

Postal al desnudo

La Galia Española

España vive momentos graves, Su mal-estar produce considerables víctimas a causa del hambre. La esclavitud paraliza la independencia y libertad de los pueblos. La demencia se ha apoderado de los triunfos de la cultura. Las armas han abolido los principios fundamentales del hombre; la libertad de pensamiento.

España vive como la antigua Galia. Se le pega a los hombres, se martiriza a los niños y silenciosamente se deja morir a los ancianos. La explotación de las fuerzas humanas no tiene valor para los poderosos. Existen abarrotados los almacenes y los mares se tragan millares de toneladas de alimentos. De nada sirven las insuperables cosechas para aplacar el hambre de los esclavos.

La historia de Galia se repite bajo fatalidades aterradoras. Los latigazos de la barbarie han llegado a la degeneración total de la clase « superior », llamada la intelectualidad española.

Escritores como Zamacois, Unamuno, Baroja y otros, vienen dedicando sus críticas diarias en combatir los frutos de la cultura popular, sin tener en cuenta con la frialdad con que hablan. Tal vez sean sus palabras los últimos guiños que el muerto nos ofrece como reliquia preciosa. No cabe dudar que los genios de las letras, no viven para el pueblo esclavo. Las dardas mataron sus sentimientos, hasta decir que el pueblo vive con libertad y cultura.

Los hombres que comen de las letras callan la verdad. Para ellos la tiranía, es un instrumento puesto al servicio de los poderosos. Y es que ellos en medio de sus grandezas se creen los poderosos de la cultura, amasada con girones mismos de la tiranía.

Nos adelantamos a decir, que a estos viejos « zorros », el pueblo los vigila, para darles algunos palmetazos.

Canto alegre; canta el pueblo. ¡La guerra por la libertad!

A través de la historia y sus siglos, el grito de la plebe se profundiza cada vez más en sus interiores, y va tomando cuerpo y personalidad; personalidad de una grandiosidad sublime y audaz.

Los acontecimientos de la Galia esclava, se repiten. Es que la maldad no está en el mundo destruida; aún viven sus raíces, y mientras ellas existan, no habrá paz entre los hombres. El pueblo no descansa; quiere borrar de la tierra las lacras que corren los actos de los hombres; quiere poner en

cada lugar el trabajo como justicia y deber humano.

Las tareas y los preparativos que vienen sucediéndose de familia a familia, de padre a hijo anarquista, de tribus a colonias y de estas a organizaciones revolucionarias, es cada día más arrogante en cifra y en valor.

Los pueblos guardan en las páginas de sus antiguas historias arrebatos guerrilleros que en defensa de su independencia y de sus libertades lucharon contra los feudales y contra los que siempre han querido oprimir las libertades de los hijos del trabajo. En las historias continúan los pueblos escribiendo sus heroicos combates contra los invasores de la producción. Cada martirizado ocupa una página, cada desaparecido de la vida un capítulo, cada pueblo un libro y cada pueblo hace historia de sus crueldades y sus gestas liberadoras.

No dudamos que la guerra estallará un día próximo, pero tampoco nos engañamos cuando creemos positivamente que no será la guerra hecha en defensa de tal o cual potencia, ni de patria financiera o patria diplomática; no serán estos los motivos por los cuales los pueblos empujarán las armas, no; será el trabajo quien se rebalará contra el capital; serán los esclavos artos de sufrir quien destruya los círculos que oprimen sus cuerpos.

Tampoco cabe dudar que el siglo este que vivimos, será el último de vida del capital. Así lo determinan los tiempos y la historia de los pueblos, y así lo exige la razón de los hombres y la verdad de la Ciencia.

A. MORALES GUZMÁN

Cárcel, Madrid.

En tiempo presente

Captamos la juventud estudiantil

Es necesario que nos propongamos atraer a nuestras luchas a todos los jóvenes que sientan en su pecho ansia revolucionaria.

Las fábricas, talleres, sociedades culturales, recreativas, e incluso deportivas, han de ser objeto de nuestras baterías. Sería, también, conveniente captar la juventud estudiantil. La revolución necesita de los técnicos. Los estudiantes de hoy son los técnicos de mañana.

Indudablemente la mayoría tiene una situación privilegiada; son hijos de burgueses, de profesionales de la política, de intelectuales, etc., lo cual los coloca en una posición antagónica a todo partido que

lleve en su programa la liquidación de los privilegios de clase y de todo sistema que no permita el mangoneo político y « el trabajo tu que yo soy genio ». Pero no es menos cierto que a pesar de los intereses materiales, a pesar de las aspiraciones políticas, existe en el corazón de todo joven, sea de la clase que sea, un romanticismo latente que cultivándolo, nos lleva a convertirnos en caballeros andantes defensores de todas las causas bellas y justas; y, modestia aparte, nuestra causa es bella y justa en extremo, lo que quiere decir que merecerá las simpatías de los de conciencia más sencilla y sentimientos más puros.

Se dirá, quizá con razón, que los resultados no van nivelados con los esfuerzos, que para uno que « pesquemos » se escapan cien; pero no vamos a estar eternamente encerrados en el estrecho círculo —estrecho hasta cierto punto— de nuestra clase. Creemos un deber llevar la guerra mas allá de nuestras fronteras, al campo enemigo. Atraernos a los estudiantes es meter la revolución en su propia casa a la burguesía.

GRUPO A)

Barcelona.

Trabajadores: Leed y propagad FRUCTIDOR

La huelga de la Casa Codina

Como muchos capitalistas que de la explotación hacen un apostolado y que de sentimientos no tienen átomo, el señor Codina ha querido también demostrar ante la opinión que como buen señor sabe cumplir exactamente como los de su clase.

Cuando la pasada huelga se comprometió bajo firma por ambas partes de no tomar ninguna represalia en contra de los obreros que durante el movimiento habían demostrado estar más enterados de lo que son las luchas sociales.

Pero no; no ha sido así. Le ha parecido al señor Codina que le era conveniente declarar el pacto del hambre a tres obreros con la finalidad seguramente de amedrentar a los otros que, quedando desorientados aceptarían ser aún más explotados de lo que son.

Más, las cuentas le han salido al revés. Esta vez la solidaridad no ha pasado desapercibida en la mente de los demás obreros que, una vez enterados del atropello consumado se reunieron, adoptando una actitud enérgica, solidarizándose con los compañeros despedidos y declarando la huelga.

Sabemos que para obtener un poco más de mejoramiento en todos los órdenes de la vida, no nos queda otro camino que el de la lucha directa en contra del capitalismo que no quiere ceder en nada en cuanto al mejoramiento de los que sin su trabajo, esta clase capitalista no daría señales de vida.

Los obreros de la fábrica Codina han emprendido una gesta magnífica demostrando a la burguesía rápaz que mantienen inmaculada su dignidad de clase. Y hacemos constar, en contra de lo dicho por el órgano de la caverna « El Bien Público », que no se pretende acabar con ninguna industria, pero lo que si se quiere es que se reconozcan los derechos de los obreros, como hombres que son.

¡Compañeros huelguistas, aguantad la lucha! ¡no desmayéis, que al final la victoria será vuestra!